

La Seguridad De Lagos

“Ofrezco Más Garantías de Gobernabilidad que Zaldívar”

¿SER socialista es bueno o malo?
—Es parte de las raíces; de lo que uno es, de cómo se fue formando. Y es una manera de mirar la vida. El liberalismo enfatiza mucho más el ámbito de la libertad; el socialismo, la idea socialdemócrata, mucho más el ámbito de la igualdad.

—¿Por qué no le gusta que pongan “Ricardo Lagos, socialista”?

—Porque buscan la identificación política. La observación que hice es que no veía que a otro le pusieran “fulano de tal, el candidato UDI”. Eso es todo.

—¿Qué parte de culpa está dispuesto a aceptar en la imagen de “cuco” que le achacan?

—Ja, ja. A lo mejor soy un poco responsable, a partir de cierta forma un tanto asertiva de ser y de decir algunas cosas.

—¿Cuál ha sido la peor jugada que le ha hecho la soberbia?

—Lo cual implica suponer que soy soberbio.

—¿No tiene una dosis de soberbia?

—Bueno...

—Se lo pregunto porque se dice

—... a lo mejor es cierto. Más que soberbia, ocurre que me gusta afirmar las cosas con fuerza. A lo mejor es así y uno debe luchar con eso, porque la soberbia es mala.

—¿Cuántas veces ha conversado con Andrés Zaldívar en esta campaña?

—La primera vez fue en enero, para decirle que iba a comenzar la campaña. Después hemos conversado en distintos momentos, unas seis u ocho veces.

—¿Le parece correcto mantener la ventaja evitando darle oportunidades a su contendor?

—Le he dado todas las oportunidades. No soy yo el que tiene que darle oportunidades.

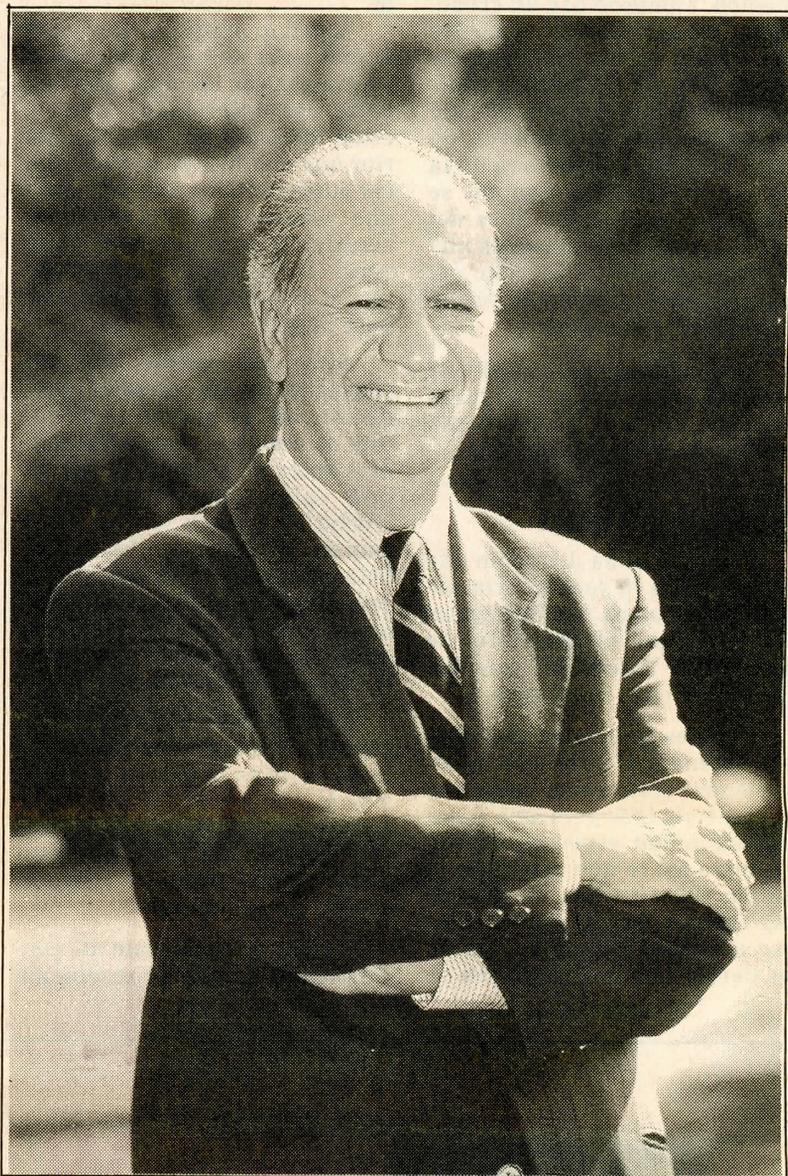
—Existe la impresión de que evita que él tenga oportunidad de sacar partido de una confrontación directa con usted, por ejemplo en el foro televisivo.

—En el foro televisivo yo obedecí las reglas del juego.

—¿No usó usted las reglas?

Entrevista a Ricardo Lagos Escobar. Candidato por el PS-PPD-PRSD-PL nació el 2 de marzo de 1938, abogado y economista, casado con Luisa Durán, fundador del PPD, militante socialista, ministro de Educación de Patricio Aylwin y de Obras Públicas de Eduardo Frei Ruiz-Tagle.

Por ANA VICTORIA DURRUTY



“Lo que el socialismo ha hecho a lo largo de este siglo ha sido muy importante”.

La Seguridad de Lagos

“Ofrezco Más Garantías de Gobernabilidad que Zaldívar”

(Viene de la página D 4)

de la Unidad Popular marcó a nivel del mundo. Una parte de lo que pasa con las imágenes internacionales tiene que ver con la experiencia de hacer un gobierno que avance hacia grados crecientes de igualdad en libertad. Frente a los socialismos reales de aquella época, lo que se intentaba acá, capturaba la imaginación de mucha gente. Todos los actuales dirigentes socialdemócratas se formaron al calor de la esperanza de la UP, de su fracaso, de la frustración y de la reivindicación para el pueblo de Chile que estaba bajo la dictadura.

—¿Reivindica la experiencia de la UP?

—No se trata de reivindicar. Se trata de decir: aquí hubo una experiencia que intentó, por una vía muy diversa, preservar la libertad (porque en este país había libertad de prensa y funcionaba el Parlamento, hasta el 11 de septiembre) y avanzar en igualdad. No se puede reivindicar algo que termina en un fracaso. Se pueden reivindicar las ideas que estaban detrás, los principios que lo inspiraban. Pero si me dice ¿cuál fue el principal error?...

—Le iba a preguntar ¿cuál fue la causa del fracaso?

—El que creas que puedes hacer cambios de esa envergadura sin una inmensa mayoría nacional que te respalde. Y tanto se aprendió del error que la Concertación es el entendimiento de sectores sociales y políticos muy amplios en Chile para las tremenda tarea de derrotar un sistema autoritario. Pero no renegamos de nada. Porque yo creo que los amigos DC no reniegan —están muy orgullosos— de lo que hicieron para enfrentar el gobierno de Allende. Y nuestra gente está muy orgullosa de intentar hacer lo que hizo en ese gobierno. Pero hemos aprendido que el tipo de mutaciones que quieres hacer en la sociedad requiere una gran coalición, y esa es la Concertación. Y eso es lo que me he preocupado de cuidar en esta elección primaria.

Proximidad con el Gobierno

—¿Reconoce que, indirectamente, lo ha beneficiado la presidencia de Eduardo Frei en esta campaña?

—No lo había visto así. El

materias regulatorias, que aprobó la Cámara de Diputados, las bajó a la mitad el Senado.

—¿Quiere decir que la izquierda concertacionista ha sido leal con el Gobierno en todos los problemas?

—En el grueso de los temas diría que sí. Ha habido una lealtad importante y un apoyo al Gobierno, con algunas discrepancias, lo que es normal.

—¿Le satisface la condición en que Frei dejará el Gobierno, considerando que recibiría un país lleno de problemas pendientes?

—Es mejor recibir un país sin problemas pendientes. A lo mejor es más aburrido. Pero reconozco que el Presidente Frei ha tenido una tremenda responsabilidad en el manejo económico. En un último año las tentaciones son muy grandes.

—¿Una economía mejor hubiera favorecido las posibilidades de Zaldívar?

—No, nooo. Estoy pensando en la grande. Si él hubiera soltado muchas amarras podría haber terminado con guarismos mucho mejores y haber dejado los problemas de ajuste al próximo gobierno. Pero ha actuado con gran responsabilidad y eso es algo que el país tiene que reconocer. Respecto al tema puntual de las eléctricas, comencemos por reconocer que tenemos una gran sequía y, a partir de eso, busquemos culpables. En el

—Yo creo que muchas más, claro. Perdone que lo diga así.

—¿Más gobernabilidad y estabilidad que Zaldívar?

—No cabe la menor duda.

—¿Y a qué atribuye que la gente no lo perciba así?

—La encuestas lo perciben así. En la última del CEP, en este punto, figura primero Lagos, después Lavín y después Zaldívar.

—¿No teme que los arranques de la izquierda le hagan imposible gobernar?

—Voy a gobernar con la Concertación.

—Otro frente que tendría es la derecha ¿Sabe que hay cesantes que al ir a buscar trabajo les han dicho que esperen hasta después del 30 de mayo?

—No, no lo sabía.

—Por si sale usted.

—Eso quiere decir que van a invertir más si salgo yo. Me parece bien.

—No, ellos lo dicen en sentido contrario: no van a seguir realizando inversiones si gana Lagos.

—Me sorprendería mucho, porque quiere decir —es una lástima— que va a haber más inversionistas extranjeros en Chile.

Posibilidades de éxito

—¿Qué aprendió de la derrota el 89 ante Zaldívar que le haya servido en esta campaña?



Proximidad con el Gobierno

—¿Reconoce que, indirectamente, lo ha beneficiado la presidencia de Eduardo Frei en esta campaña?

—No lo había visto así. El Presidente de la República está haciendo lo que le corresponde.

—También existe la versión de que a Frei le conviene que usted sea el próximo presidente para él postular el 2005.

—Me parece que ese tipo de análisis de ingeniería política no tienen mucho que ver con la realidad.

—¿Qué tan lejos se siente del actual Gobierno?

—Me siento parte del actual Gobierno. Fui ministro durante largo tiempo y me siento solidario con lo que han hecho Patricio Aylwin y Frei.

—Pero su discurso hace un quiebre entre los gobiernos de la Concertación y lo que va a hacer usted. Su slogan dice "mañana será otro Chile".

—Así es. Así como no cabe duda que el 11 de marzo de 1990 fue otro Chile respecto del 10 de marzo. Ese slogan lo pudo usar, perfectamente, Patricio Aylwin.

—Pero en relación al gobierno de Pinochet, y lo que ocurre es que usted está diciendo que será otro Chile en relación al Gobierno de la Concertación.

—Por supuesto, porque tenemos una etapa distinta. Porque hemos doblado el producto en estos 10 años, lo que nunca antes fuimos capaces de hacer. Digo "mañana será otro Chile" porque —a partir de lo que hemos hecho y queremos preservar—, quiero volver a crecer al siete por ciento, quiero poner un énfasis de mayor justicia y equidad social.

—¿Es serio o demagógico que el Gobierno achaque sus problemas actuales a la derecha?

—Es serio que lo haga cuando la oposición es mayoría en el Senado. Sí. Cuando la oposición niega las leyes que pide y cuando termina discutiendo con ella el presupuesto, la esencia de lo que son las prioridades de un gobierno.

—El problema es que el Gobierno lo ha dicho refiriéndose al tema mapuche, a la crisis eléctrica y al caso Pinochet, casos en que, a veces, más opositora que la derecha ha sido la izquierda.

—Ah. A eso se refiere. No sé. Porque en el tema eléctrico la que se ha opuesto a subir las multas ha sido la derecha. Y cuando discutimos la privatización de las sanitarias, las multas, para seguir con ese tema en



tema mapuche o en el tema estudiantil, a lo mejor, sí se podría haber planteado una política más previsoras del conflicto futuro. Sí. De acuerdo, pero eso tiene que ver con la forma en que cada uno se apea en el día a día del Gobierno.

—¿Podría mencionar un caso en que su estilo se vaya a diferenciar de la actitud del Gobierno de Frei?

—Me gusta que esas cosas se hablen cuando uno sea Presidente, lo demás me parece un poquito presuntuoso. Van a decir: mira la soberbia de este caballero, todavía no lo eligen y ya está hablando como si fuera.

Campaña y gobernabilidad

—¿Basta una buena retórica para ganar esta campaña?

—No. Para ganar se requiere una visión de país y una esperanza en lo que se va a construir. Segundo, hay que tener credibilidad a partir de lo que se ha hecho. Y, tercero, con quiénes lo vas a hacer.

—A propósito de con quién lo hará ¿Los DC han realizado una campaña del terror?

—No. Sería muy injusto decir que "los" demócratacristianos. Algunos de ellos, muy poquitos, han tratado.

—¿No fue un error haber ido a primarias, dado que necesita posicionarse como alguien que garantiza gobernabilidad y esta campaña ha tendido a ir contra esa imagen, debido a los conflictos?

—Creo que no. Aquí lo que garantiza gobernabilidad es la Concertación. Eso ha quedado claro y es lo que ha emergido de esta campaña.

—¿Ofrece las mismas garantías de estabilidad y gobernabilidad que Zaldívar?

—Que hay que trabajar más duro.

—¿Hasta que punto el posicionamiento de su campaña ha alejado a electores de la izquierda, debilitando sus posibilidades de ganar?

—No he percibido ese debilitamiento. He visto, por el contrario, un grado creciente de interés en lo que estamos haciendo.

—¿No es sintomático que haya tres o cuatro candidatos de la izquierda extra Concertación?

—¿En qué sentido?

—En el sentido que le estaba preguntando: que haya menos gente de la izquierda dispuesta a ir a votar por usted en las primarias, porque está descontenta.

—La izquierda extraparlamentaria es una realidad en Chile; pero, no veo que cambie el cuadro político.

—¿Y no le gustaría tener esos votos?

—Lo importante es tener un movimiento coherente. Aspiro a gobernar.

—¿Está dispuesto a trabajar por Zaldívar si él triunfa en las primarias?

—Obviamente. Lo hice por Frei.

—¿La militancia DC votará por usted en la presidencial?

—No me cabe ninguna duda.

—¿Cuál va a ser su mayor desafío después del 1 de junio?

—Descansar un par de días.

—¿No tendrá que abocarse a recomponer la Concertación?

—No creo que sea necesario

—¿La alianza no ha sufrido deterioro en esta campaña?

—No. Lo digo sinceramente. No. Una golondrina no hace verano. ■